

Manejo del Rodeo de cría vacuno en el otoño

Ing. Agr. Esteban Montes Narbondo
Plan agropecuario

Introducción

El presente artículo pretende dar algunas pautas de manejo para obtener la mayor cantidad de terneros por vaca entorada, sostenido en el tiempo, con una propuesta adecuada a las condiciones en las que se desarrolla la cría vacuna en nuestro país.

Partimos de la base que la cría vacuna en nuestro país, tiene ciertas particularidades donde la mayor parte de las vacas pastorean sobre campo natural la mayor parte del año. En estas condiciones, el mejor momento para hacer el entore es en primavera – verano, dependiendo de la zona si se hace más temprano o más tarde dentro del período mencionado. A nuestro criterio, realizar entores fuera de esta época implica tener que pastorear áreas que no comprenden campo natural o introducción de suplementos (granos, fardos, etc), que aumentan los costos de producción y encarecen el producto obtenido (ternero).

Esta propuesta está basada en adecuar medidas de manejo a las características de producción de forraje y climáticas de los campos naturales de nuestro país, de forma de maximizar el producto con el menor costo posible. Para adecuar las medidas tenemos que conocer los diferentes procesos que ocurren en la cría vacuna.

La importancia del otoño

Habiendo aclarado las condiciones en las que se realiza la cría vacuna en el Uruguay y el momento más oportuno para la realización de los entores, pasamos a analizar cuál es el momento más importante en la toma de decisiones para poder obtener buenos resultados reproductivos, que son sea que la mayor parte de las vacas que destino a la cría desteten un ternero por año. Partimos de la base que una vaca múltipara tiene que llegar con condición corporal 4 al parto y al entore y en una vaca de primer cría la condición corporal recomendada es 5.

Por lo tanto, tengo que pensar en qué momento le voy a dar esas condiciones corporales a los vientres preñados. Una

opción puede ser el inicio de la primavera previa al parto y al entore, teniendo en cuenta la alta producción de pasto de los campos naturales de nuestro país en ese momento del año. Sin embargo, tenemos que tener en cuenta que en esos momentos los vientres están ingresando en el último tercio de la gestación, por lo tanto el ternero realiza la mayor parte de su crecimiento. Alimentar los vientres para mejorar la condición corporal en ese momento, puede llevar a aumentar el crecimiento del ternero, pudiendo ocasionar partos distócicos por terneros muy grandes. Las vacas que tienen partos distócicos, tardan más tiempo en alzarse. Como consecuencia inicios de primavera no es un buen momento para mejorar la condición corporal de los vientres.

Analizando hacia atrás tenemos el invierno, donde la producción de pasto es mínima o nula, no permitiendo mejorar la condición corporal de los vientres, salvo que la carga que se maneje sea muy baja. **Por lo tanto, la única opción que queda para preparar los vientres para el próximo entore es el otoño previo.** En condiciones normales los campos naturales tienen un pico de producción de pasto como para poder darle la condición corporal necesaria a los vientres para que se alcen rápidamente luego del parto, considerando pequeñas pérdidas durante el invierno.

Medidas a tomar en el otoño

- **La primer medida que tenemos que tomar en el otoño es el destete,** para destinar la producción de forraje del campo natural de esa época, a depositar grasa en los vientres. En términos generales, una vaca con ternero al pie consume aproximadamente 10 kilos de materia seca por día para satisfacer sus

requerimientos (mantenimiento y lactación). Por otro lado, una vaca sin ternero consume en el entorno de 6 kilos de materia seca por día. Por eso cuando se hace el destete, las vacas mejoran rápidamente su condición corporal.

Esta primer medida está condicionando el momento en que tiene que ocurrir el parto, para tener un ternero apto para ser destetado a campo natural lo más temprano en el otoño (más de 130 kilos) y poder aprovechar el crecimiento otoñal con un vientre sin cría al pie. Consecuentemente, está condicionando la fecha de entore para que el parto ocurra en el momento deseado.

• **La segunda medida implica identificar los vientres preñados y los que están fallados**, de forma de poder concentrar los esfuerzos en los animales que me van a dar un nuevo ternero. El diagnóstico de gestación, permite hacer esa identificación de manera de poder apartarlos para ocuparme de los vientre preñados. Realizar el diagnóstico de gestación lo más temprano en el otoño, permite destinar el crecimiento del pasto de otoño a los vientres preñados en función de los requerimientos. La ecografía nos permite adelantar el diagnóstico, permitiendo comenzar a realizar los manejos anticipadamente.

Otra utilidad del diagnóstico de gesta-

ción, es identificar el tamaño de la preñez de los diferentes vientres, pudiendo diferenciar aquellos animales que paren en el primer período de la estación de parto, aquellos que paren en el medio y aquellos que paren al final de la misma. La utilidad que tiene esta información, es para planificar los manejos que voy a hacer a los diferentes lotes al momento del parto. Los vientres que van a parir primero van a tener que estar en muy buena condición corporal para poder solventar los primeros estadios de la lactancia en base a grasa, ya que la oferta de forraje en esos momentos va a ser limitada. De todos modos, tienen toda la primavera por delante para poder recuperarse y soportar los períodos de mayor demanda energética en base al pasto primaveral. Los animales que paren por último van a ser animales problemáticos, porque tienen que alzarse lo más rápido posible para poder quedar preñados nuevamente dentro de la estación de entore y tengo que cuidar que la alimentación durante el último tercio no sea excesiva, que me implique agrandar el ternero y tener problemas al parto. Una buena medida es mantener la condición corporal antes del parto (durante la primavera) y cuando paren destinarlas a un potrero reservado para que dispongan de



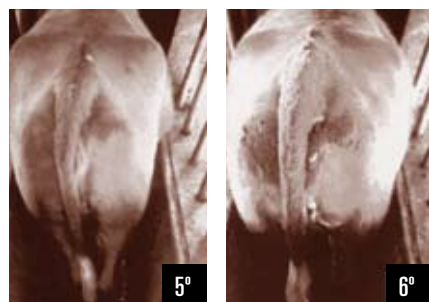
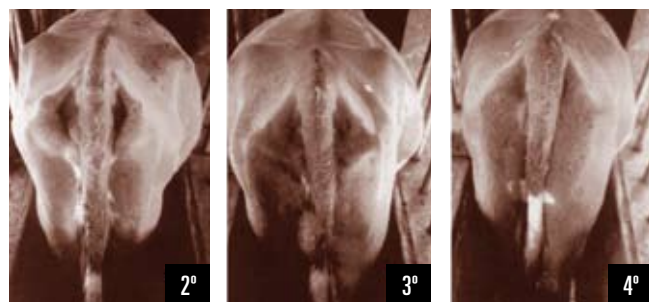
Foto: Plan Agropecuario

buena alimentación y puedan ciclar rápidamente.

• **En tercer lugar la medida a tomar, es clasificar por condición corporal para hacer la asignación de forraje** en función de las necesidades de los diferentes lotes. Teniendo como parámetro llegar al parto y próximo entore con condición corporal 4 en vacas multíparas y 5 en vacas de primer cría (figura 1), armar los diferentes lotes para hacer la asignación de forraje en

Figura 1: Escala de condición corporal de los vientres vacunos de razas carniceras.

CARTILLA DE CONDICIÓN CORPORAL



- °2: MUY FLACA
- °3: FLACA
- °4: MODERADA LIVIANA
- °5: MODERADA
- °6: MODERADA PESADA

ESQUEMA

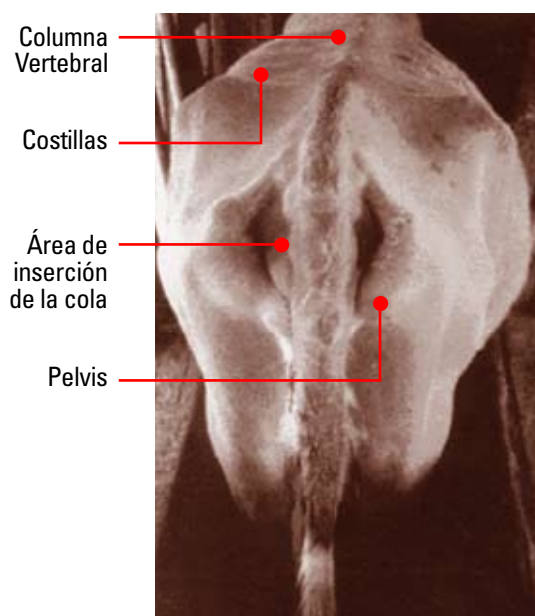




Foto: Plan Agropecuario

función de los requerimientos y de los objetivos.

Cuando se mantiene la carga ajustada a la capacidad del campo que se está manejando, se tienen posibilidades de ajustar la condición corporal de los diferentes animales en base a pasturas naturales. En la medida que se decida tener mayor carga que la que admite el campo, hay que pensar en incorporar alimento extra, ya sea bajo la forma de pasturas mejoradas o suplementos (fardos o granos) para poder alcanzar las condiciones corporales recomendadas. En este último caso, hay que ajustar bien la parte económica del negocio, de forma que el costo del kilo producido no sea demasiado alto como para poder soportar bajas en los precios de venta del producto.

Recordemos que durante el invierno es muy probable que existan pérdidas de condición corporal, por lo que se debe ingresar al mismo con condiciones corporales mayores a las que debemos llegar al parto y siguiente entore. Las condiciones de cada predio van a determinar la condición corporal que debemos tener al inicio del invierno para poder cumplir con la meta.

Así se le da prioridad a aquellos animales que están por debajo de la condición corporal deseada, se mantienen los que ya están en esa condición y se puede pensar en alguna pérdida en aquellos que están por encima.

Otra utilidad de la clasificación por condición corporal, es determinar medidas de manejo futuras. En la medida que existan animales que no les pueda dar la condición corporal necesaria al parto y al entore siguiente para que se alcen, puede estar determinando otro tipo de medidas. Por ejemplo, muchos productores optan por hacer destete precoz sistemáticamente a los vientres de primer cría en contraposición a darles la condición corporal 5 para lograr buenos resultados reproductivos. Pero esta decisión se está realizando en el otoño de lo que se tiene que hacer en la primavera siguiente. También se puede decidir no entorar algunos vientres que estén en baja condición corporal o que sean "cola" de parición. Para eso hay que tener suficiente reposición para poder mantener el número de vientres.

Esta última medida, condiciona el manejo a realizar a las vaquillonas de sobreaño para que puedan llegar con

el peso y desarrollo al próximo entore. Al ser una categoría de menor peso, el costo de alimentar esta categoría es menor que el de alimentar una vaca, pudiendo organizar de otra forma el alimento que se dispone.

Manejo de las recrias

Es frecuente que nos acordemos de las vaquillonas que vamos a entorar en agosto o septiembre antes del entore. Sin embargo, en esos momentos, no podremos resolver muchos de los problemas que se plantean. Así aquellas vaquillonas que estén muy distantes del peso necesario, pueden ser "apuradas" para que logren dicho peso. Sin embargo se ha visto que esos animales logran aumentar de peso, pero no logran acompañar ese proceso con el desarrollo sexual necesario, por lo tanto no se alcanzan una vez comenzado el servicio (entore o inseminación). Por lo tanto, esperar hasta la primavera para preparar las vaquillonas para el entore no es una medida eficaz. Por otro lado, las vacas de primer cría son las que tienen un anestro postparto prolongado (período entre el parto y la ocurrencia del primer celo), teniendo que preñarse en los primeros mo-

mentos del servicio, para que puedan tener mayor tiempo de recuperación (algunos predios anticipan 15 días el servicio de esta categoría para tener mayor tiempo).

Por lo tanto, es recomendable monitorear en el otoño las condiciones en las que están los animales de sobreaño y poder prepararlos y llegar al invierno con los menores problemas posibles con esta categoría. Un parámetro que aplicamos en la zona de basalto, es llegar con esa categoría con 250 kilos a mayo. Manteniendo el peso o admitiendo pequeñas pérdidas (no más de 10 kilos) en el invierno, permite llegar al peso deseado al inicio del servicio logrando preñeces tempranas. Pesando las hembras de sobreaño a inicios del otoño, permite tener una idea de la diferencia que existe frente al pará-

metro mencionado (250 kilos a fines de mayo). En base a esto defino los manejos a realizar en función de los recursos (forrajeros, económicos, etc) que disponga.

Situación actual

La situación actual, se presenta con ciertas particularidades por las condiciones climáticas adversas que se vienen dando. De todos modos recordemos que cada año tiene sus particularidades y las medidas que desarrollamos más arriba las tenemos que adaptar a esas particularidades.

Destete

En condiciones de penuria forrajera, es recomendable separar los terneros definitivamente de las madres, teniendo en cuenta que

destetar implica disminuir los requerimientos (como se describió más arriba), o sea bajar la carga de los establecimientos. Aquellos casos que no lo hayan hecho y las condiciones forrajeras sean limitadas, deben pensar en hacerlo para poder preparar los vientres, y todo el ganado en general, para el próximo invierno. Si los terneros pesan entre 70 y 110 kilos, hacer destete precoz con las raciones específicas que ofrecen los diferentes comercios. Con terneros mayores a 110 kilos se puede pensar en dar raciones preparadas, haciendo los ajustes necesarios.

Esta medida, en aquellos casos en que la situación no sea tan crítica puede llegar a favorecer el comportamiento reproductivo de los vientres. Recordemos que las vacas multíparas con condición corporal 4 y 5 (figura 1) para las vacas de primer cría son las que logran presentar buenos porcentajes de preñez, siempre y cuando estén manteniendo o aumentando dicha condición.

Sin embargo en las condiciones de sequía que se están dando en muchas zonas del País, es probable que los vientres con ternero al pie estén disminuyendo su condición corporal. Por lo tanto, el comportamiento reproductivo es menor al registrado en condiciones normales para los estados corporales mencionados. Tampoco el destete temporario (tablilla nasal por 11 a 14 días al ternero) puede mejorar esa situación, salvo que se tenga la posibilidad de asignar algún forraje especial (sorgo forrajero, por ejemplo), o en aquellos animales muy cercanos a 4 de condición corporal. Apartar el ternero de la madre puede revertir la situación y favorecer una mejora en la preñez de los vientres que están en mejor estado además de disminuir los requerimientos. De todos modos, una ecografía ovárica, puede definir con mayor certeza cuáles son los vientres que solamente apartando el ternero pueden tener opción de preñarse nuevamente.

Otro punto importante a tener en cuenta, es que los terneros son la





Foto: Plan Agropecuario

categoría más eficiente en convertir alimento en carne. Por lo tanto, darle ración a esos terneros implica dirigir un gasto extra hacia los animales que permiten obtener más producto.

En conclusión, destetar los terneros va a implicar disminuir la carga de los predios, mejorar los indicadores reproductivos en los casos en que los ganados estén aún en buena condición corporal, revertir las pérdidas de condición corporal en aquellos casos en que la situación sea acuciante y darle alimento de alto valor (ración) a aquellos animales con alta capacidad de conversión del alimento en carne.

Duración del entore

Las lluvias caídas a inicios de febrero mejoraron la oferta forrajera de los campos. Los vientres con mejor condición corporal o aquellos a los que se les ha retirado el ternero, van a manifestar celo a partir de mediados de febrero. Es tentador para

el productor mantener los toros en el rodeo, alargando el entore hacia marzo para no disminuir la cantidad de terneros en la parición de primavera 2009.

Sin embargo hay que analizar el futuro de los vientres preñados en forma tardía y las posibilidades que se preñen en el próximo entore. Esos vientres van a parir en diciembre, lactar en pleno verano y de no tomar medidas extraordinarias (destete precoz, por ejemplo), no van a tener tiempo para volver a preñarse al entore que viene (si lo finalizamos en febrero).

De todos modos puede ser una medida que puede permitir obtener un ternero más y una vez constatados los vientres preñados al realizar el diagnóstico de gestación, se analizan las medidas a tomar con esos vientres en el futuro. Pueden ser las medidas extraordinarias para que se vuelvan a preñar o simplemente decidir no volver a entorar esos vien-

tres y preparar mayor cantidad de vaquillonas o vientres fallados para reponer la faltante.

Se puede observar que se pueden tomar decisiones hoy de las medidas que se van a tomar prácticamente dentro de un año.

Clasificación por condición corporal y asignación de alimentos

Si se piensa en preñar algún vientre, hay que concentrarse en aquellos que tienen mayores posibilidades de poder responder a las medidas que se tomen. Por lo tanto, aquellos vientres que estén cerca de 4 de condición corporal y que les haya retirado el ternero, son los que van a tener prioridad para la asignación del alimento. Un vientre que esté con condición corporal 2 y en descenso tiene que aumentar 30 a 40 kilos para recién ponerse en "carrera" para poder alzarse, y eso puede ocurrir cuando se esté por sacar los toros.

Conclusiones

- 1 Las medidas de manejo del rodeo de cría en condiciones normales, permiten obtener muy buenos resultados de marcación de terneros solamente con campo natural, en la medida que se decida mantener ajustada la carga a la capacidad de cada campo.
- 2 En aquellos casos en que se decida mantener una carga mayor a la capacidad del campo, se tienen que incorporar alimentos extras al campo natural (mejoramientos, fardos y/o granos) para poder suplir las deficiencias. En estos casos, manejarse con la condición corporal y hacer las asignaciones de alimento en base a ésta, es una buena herramienta para la toma de decisiones.
- 3 En la situación actual de sequía y en aquellos casos en que los ganados estén aún en buena condición corporal, actuar rápidamente puede implicar mejorar los indicadores productivos y reproductivos.
- 4 En aquellos casos en que la situación sea acuciante y los ganados estén perdiendo condición corporal día a día, tomar medidas rápidamente implica impedir pérdidas mayores e ingresar a situaciones que después son difíciles de revertir. Recordemos que nos queda por delante el otoño y después el invierno.
- 5 Analizar los diferentes rodeos para ver los problemas que se presenten y dimensionar los mismos, permite direccionar las medidas que se deciden tomar para obtener los mejores resultados.
- 6 Proyectarse en el largo plazo, de manera de analizar los efectos futuros de las medidas que se toman, teniendo en cuenta que la cría es un proceso largo. Tener en cuenta este punto implica no trasladar los efectos de la sequía para el futuro.
- 7 Analizar la cría en el largo plazo, nos da la posibilidad de programar las tareas que voy a realizar en el próximo servicio y aún más adelante, pudiendo prepararse con la opción más adecuada de acuerdo al momento y a las características del predio.
- 8 En la medida que actuemos en cría y en los diferentes procesos productivos en forma anticipada, vamos a tener más "cintura" para poder tomar resoluciones rápidas que permitan mantener la producción a lo largo de los años.
- 9 Cada año es diferente y conocer en profundidad los conceptos que se manejan en los diferentes procesos productivos, va a permitir enfrentar los desafíos que nos presenta esa variabilidad anual.